



PRISMA ODS
REVISTA MULTIDISCIPLINARIA
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE

ISSN: 3072-8452

**LIDERAZGO ESCOLAR
DISTRIBUTIVO Y REDES
COMUNITARIAS EN LA EDUCACIÓN
RURAL COLOMBIANA: SÍNTESIS DE
EVIDENCIA EMPÍRICA
(2000-2025)**

*DISTRIBUTIVE SCHOOL LEADERSHIP AND
COMMUNITY NETWORKS IN COLOMBIAN
RURAL EDUCATION: A SYNTHESIS OF
EMPIRICAL EVIDENCE (2000-2025)*

AUTORES

**ANDREY DAVID
GONZÁLEZ RESTREPO**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO
DE DIOS - UNIMINUTO
COLOMBIA

**MIRLEN CLAUDETH
VANEGAS HERRERA**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO DE
DIOS - UNIMINUTO
COLOMBIA

**NAIFER MANUEL ARIAS
GUERRERO**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO DE
DIOS - UNIMINUTO
MEXICO

**JOHN JAIRO VARGAS
ARANDA**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO DE
DIOS - UNIMINUTO
COLOMBIA

**CARLOS AUGUSTO
DÍAZ TORRES**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO DE
DIOS - UNIMINUTO
COLOMBIA

**FRANCISCO JAVIER
ACEVEDO ACEVEDO**
CORPORACIÓN
UNIVERSITARIA MINUTO DE
DIOS - UNIMINUTO
MEXICO

Liderazgo Escolar Distributivo y Redes Comunitarias en la Educación Rural Colombiana: Síntesis de Evidencia Empírica (2000-2025)

Distributive School Leadership and Community Networks in Colombian Rural
Education: A Synthesis of Empirical Evidence (2000-2025)

Andrey David González Restrepo

andrey.gonzalez@uniminuto.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-5445-8516>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Bogotá – Colombia

John Jairo Vargas Aranda

John.vargas502@casur.gov.co

<https://orcid.org/0009-0007-1339-3383>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Bogotá – Colombia

Mirlen Claudeth Vanegas Herrera

mirlenv@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3730-0758>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Bogotá – Colombia

Carlos Augusto Díaz Torres

Carlos.diazt87@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-3104-9462>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Bogotá – Colombia

Naifer Manuel Arias Guerrero

fermanaris@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-4291-773X>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Monterrey - México

Francisco Javier Acevedo Acevedo

fja1026@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-8988-8741>

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Monterrey - México

Artículo recibido: 18/05/2026

Aceptado para publicación: 24/06/2026

Conflictos de Intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

Este artículo analiza la incidencia del liderazgo escolar distributivo en la construcción de redes comunitarias en la educación rural colombiana; se empleó un enfoque mixto que integra una revisión sistemática de literatura (2000–2025) con datos empíricos provenientes de entrevistas semiestructuradas y una encuesta tipo Likert aplicada a 1.068 participantes. El estudio examina cómo directivos y docentes redistribuyen el poder y las responsabilidades para vincular a familias y actores territoriales en los procesos educativos. Los resultados evidencian que la combinación de liderazgo transformacional, distribuido, pedagógico y comunitario fortalece la confianza, la participación y la innovación contextual; el 67% de los participantes valora positivamente la participación en la toma de decisiones, aunque se identifican tensiones en cultura inclusiva y en la gestión del cambio. A partir del análisis emergen cinco categorías explicativas: legitimidad relacional, proyección pedagógica hacia el territorio, cohesión inclusiva, capacidad institucional y sostenibilidad del cambio; estas categorías permiten comprender cómo el liderazgo escolar articula redes que contribuyen a la retención estudiantil y a la pertinencia curricular. No obstante, la limitada evidencia longitudinal y la fragmentación regional restringen la generalización de los hallazgos. Se concluye que es necesario fortalecer modelos de gobernanza participativa, promover la integración de saberes locales y consolidar la formación de directivos rurales para potenciar redes comunitarias sostenibles.

Palabras clave: liderazgo distributivo, educación rural, redes comunitarias, inclusión educativa, gobernanza escolar

ABSTRACT

This article analyzes the influence of distributive school leadership on the construction of community networks in Colombian rural education; a mixed-methods approach was used, combining a systematic literature review (2000–2025) with empirical data from semi-structured interviews and a Likert-type survey administered to 1,068 participants. The study examines how principals and teachers redistribute power and responsibilities to involve families and territorial actors in educational processes. Results show that the integration of transformational, distributed, pedagogical, and community leadership strengthens trust, participation, and contextual innovation; sixty-seven percent of participants positively value participation in decision-making, although tensions remain regarding inclusive culture and change management. Five analytical categories emerged: relational legitimacy, pedagogical projection toward the territory, inclusive cohesion, institutional capacity, and sustainability of change. These categories explain how leadership articulates networks that contribute to student retention and curricular relevance. However, limited longitudinal evidence and regional fragmentation constrain generalization. The study concludes that strengthening participatory governance models, integrating local knowledge, and improving the training of rural school leaders are essential to consolidate sustainable community networks.

Keywords: distributive leadership, rural education, community networks, educational inclusión, school governance

INTRODUCCIÓN

La educación rural colombiana arrastra una deuda histórica que va más allá de la escasez de aulas o de la lentitud con que llega la conectividad. Las políticas educativas elaboradas en las capitales suelen ignorar la geografía física y cultural de los territorios, y las comunidades viven esa distancia cada vez que un maestro no es reemplazado o cuando un directivo toma decisiones sin haber pisado la vereda. En este contexto, el liderazgo escolar no puede reducirse a la gestión burocrática de planillas y normativas; debe ser un tejido vivo que conecte la escuela con la familia, con las organizaciones comunitarias y con los saberes que circulan más allá del aula. Cuando ese liderazgo funciona, la escuela deja de ser una isla y se convierte en un nodo desde donde la comunidad procesa su propia existencia.

Durante las últimas dos décadas, la literatura sobre liderazgo educativo ha crecido, pero sus hallazgos siguen fragmentados y muchas veces desligados de la realidad rural. Este artículo se pregunta qué sucede cuando una escuela rural decide redistribuir el liderazgo y deja de operar como una isla. La pregunta central es: ¿de qué manera incide el liderazgo escolar en la construcción de redes comunitarias que mejoran realmente la calidad educativa? A su alrededor orbitan otras preguntas: ¿cuáles enfoques de liderazgo transformacional, distribuido, pedagógico y comunitario se adaptan mejor a la ruralidad? ¿Qué mecanismos hacen posible que la escuela se articule con su territorio? ¿Cómo se entrelazan la confianza, la innovación, la inclusión y la gestión del cambio en la red comunitaria?

Responder estas preguntas no implica buscar recetas, sino comprender procesos complejos en escenarios donde la investigación académica aún tiene grandes vacíos.

Antecedentes y referentes conceptuales

El liderazgo escolar rural se ha estudiado desde diversas perspectivas. El enfoque transformacional, propuesto por Burns y desarrollado por Leithwood y colegas, destaca la capacidad del líder para inspirar una visión compartida, motivar y fortalecer el compromiso ético de los actores educativos. En contextos rurales, su impacto depende de la sensibilidad cultural del líder y de su habilidad para articular metas institucionales con valores territoriales. El liderazgo distribuido, conceptualizado por Spillane, sostiene que la autoridad se comparte entre directivos, docentes, estudiantes y familias, lo que incrementa la resiliencia institucional y la continuidad de los proyectos cuando el directivo cambia. La literatura

colombiana coincide en que el liderazgo rural reside en una red de interdependencias más que en individuos.

El liderazgo pedagógico se centra en la pertinencia del currículo y en el acompañamiento a la práctica docente; modelos como Escuela Nueva, demuestran que cuando la mediación pedagógica se adapta al contexto, la calidad educativa se eleva incluso en condiciones de alta vulnerabilidad. El liderazgo comunitario actúa como puente entre la escuela y las organizaciones territoriales; se enfoca en proyectos productivos, culturales y ambientales que integran la formación con el desarrollo local. Estos enfoques confluyen en la idea de gobernanza escolar participativa, que reconoce la diversidad cultural y busca democratizar las decisiones.

La investigación sobre redes comunitarias resalta que estas no son apoyos periféricos, sino co-diseñadoras del currículo y garantes de la articulación entre saber escolar y saber territorial; autores como Bryk y Schneider evidencian que la confianza relacional es un recurso clave para el cambio escolar; Booth y Ainscow conceptualizan la inclusión como proceso de construcción de comunidades escolares colaborativas; Fullan plantea la gestión del cambio como un proceso social que requiere legitimidad, capacidades y sostenibilidad. Sin embargo, la literatura presenta brechas: escasez de estudios longitudinales que midan la evolución de las redes comunitarias, limitada adopción de metodologías mixtas que articulen datos cualitativos y cuantitativos, y fragmentación regional que impide formulaciones de política de alcance nacional.

METODOLOGÍA

El estudio combina una revisión sistemática de literatura con un análisis mixto de datos primarios provenientes de entrevistas y encuestas. Para la revisión documental se consultaron artículos científicos, libros, informes institucionales y tesis publicados entre 2000 y 2025 en bases de datos como Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc y repositorios universitarios. Los criterios de inclusión fueron la pertinencia temática (relación con liderazgo escolar y redes comunitarias), la relevancia académica, la actualidad y la claridad metodológica.

Se excluyeron obras que no abordaban educación rural o carecían de rigor metodológico. El corpus resultante se analizó mediante lectura analítica y codificación inicial para categorizar enfoques de liderazgo, estrategias de redes y principales hallazgos. En una segunda fase se

incorporaron datos primarios procedentes de 12 entrevistas semiestructuradas aplicadas a directivos, docentes, estudiantes y líderes comunitarios, así como una encuesta tipo Likert aplicada a 1.068 participantes de diversas instituciones rurales de Colombia.

La encuesta contempló 12 dimensiones: confianza, evaluación participativa, participación, empoderamiento, apoyo institucional, cultura inclusiva, adaptación al contexto local, gestión del cambio, innovación pedagógica, cohesión e inclusión, visión compartida y desarrollo profesional. Se utilizaron medidas robustas (mediana, moda, porcentajes de acuerdo/desacuerdo) y el alfa de Cronbach para evaluar la fiabilidad (0,967 global). La consistencia por categorías osciló entre 0,821 y 0,893. Para analizar diferencias entre grupos se aplicó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis. La triangulación de fuentes literatura, entrevistas y encuestas, permitió contrastar resultados y construir categorías emergentes; se siguieron las orientaciones metodológicas de Patton y de Merriam y Tisdell para asegurar la validez interna.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Contextualización y enfoques de liderazgo

La educación rural colombiana continúa marcada por profundas desigualdades socioeconómicas y culturales: infraestructuras precarias, índices elevados de pobreza y falta de conectividad impactan directamente en la calidad de los procesos pedagógicos; en este panorama, el liderazgo escolar emerge como elemento crítico para articular la comunidad y promover redes de apoyo.

El análisis de la literatura identificó cuatro enfoques de liderazgo presentes en las escuelas rurales:

- Transformacional: inspira visiones compartidas y motiva hacia metas que trascienden la gestión administrativa. Su efectividad aumenta cuando se adapta a las dinámicas socioculturales locales y se articula con la participación comunitaria.
- Distribuido: comparte autoridad entre directivos, docentes, estudiantes y familias; promueve la sostenibilidad de las iniciativas al no depender de una figura única y permite una gestión equitativa de recursos; estudios empíricos reportan que las tutorías de nivelación continúan un 40% más después de cambios administrativos cuando existe liderazgo distribuido.

- Pedagógico: centra su acción en la pertinencia educativa y el acompañamiento docente. Durante la pandemia y en modelos como Escuela Nueva se evidenció su capacidad para sostener el aprendizaje en territorios sin conectividad.

- Comunitario: actúa como puente entre escuela, familias y organizaciones productivas; potencia proyectos de lectura, emprendimiento y sostenibilidad en regiones como la Amazonía y la Sierra Nevada.

Estas tipologías no son excluyentes; en la práctica se articulan para responder a las complejidades de la ruralidad. La literatura sugiere que el liderazgo que mejor se ajusta es aquel que combina elementos de los cuatro enfoques para redistribuir el poder, garantizar pertinencia y fortalecer vínculos territoriales.

Resultados de la encuesta

La encuesta Likert aplicada a 1.068 participantes (68% entre 12 y 19 años; 52,5% mujeres, 5,2% no binarias; 85,7% estudiantes) muestra que el 58,9% se reconoce como líder en su entorno. El alfa de Cronbach global (0,967) indica alta consistencia interna. La mayoría de categorías presentan mediana 4 (tendencia positiva); solo Cultura Inclusiva alcanza mediana 3. Las dimensiones mejor valoradas son Confianza (67,5% de acuerdo), Evaluación Participativa (66,6%) y Participación (66,1%). Las que concentran mayor desacuerdo son Cultura Inclusiva y Gestión del Cambio, evidenciando tensión entre valores declarados y prácticas. Los ítems con mayor respaldo son el respeto a las diferencias culturales, el incentivo a crear proyectos y la comunicación del líder. Las barreras más señaladas son el manejo de horarios/idiomas, la distribución de ayudas y los recursos para estudiantes con discapacidad. Las diferencias por institución, rol, género y grupo poblacional son significativas ($p < 0,05$). Las instituciones explican la mayor varianza, indicando culturas escolares distintas; los directivos muestran niveles más altos de acuerdo en Gestión del Cambio (85,7%) que los estudiantes (48,4%). Las personas no binarias presentan percepciones más favorables hacia el cambio, mientras quienes prefieren no responder muestran mayor desconexión. En síntesis, la encuesta confirma que la confianza y la participación se perciben como fortalezas de los procesos de liderazgo, pero que la inclusión cultural y la gestión del cambio necesitan abordajes más equitativos y contextualizados.

Hallazgos de entrevistas y triangulación

Las 12 entrevistas semiestructuradas y el análisis de codificación abierta de los discursos permitieron construir cinco mecanismos mediante los cuales el liderazgo escolar genera redes comunitarias:

- Legitimidad relacional: la confianza emerge como base de la participación; sin confianza, la participación es formal o episódica; con confianza, se convierte en cooperación sostenida. Los actores asocian la confianza con comunicación transparente, devolución de decisiones y validación de la voz de familias y estudiantes.

- Proyección pedagógica hacia el territorio: la escuela deja de ser solo aula y se transforma en plataforma de proyectos ambientales, productivos y culturales con sentido territorial. La innovación se organiza como proyectos y no como iniciativas aisladas, ampliando la posibilidad de vincular actores externos y consolidar redes.

- Cohesión e inclusión: la inclusión funciona como pegamento social cuando se vive como cultura y práctica y no solo como discurso. Sin inclusión efectiva, las redes pueden reproducir exclusiones. Se evidencian esfuerzos por respetar tradiciones afro e indígenas y por reconocer inteligencias múltiples, pero la encuesta revela que la cultura inclusiva es frágil.

- Capacidad institucional: el liderazgo incide en redes cuando convierte intenciones en condiciones para actuar. El apoyo institucional, acompañamiento docente, promoción de prácticas innovadoras y provisión de recursos, se percibe heterogéneo; las instituciones que distribuyen ayudas de forma equitativa logran redes más estables.

- Sostenibilidad del cambio: la gestión del cambio es la prueba de fuego del liderazgo. Cuando el cambio se construye de manera participativa, pilotado y con retroalimentación, la red se fortalece; cuando se percibe impuesto, se fractura. Se recomienda pilotar, recoger retroalimentación y escalar gradualmente.

Las subcategorías de confianza, cultura inclusiva, apoyo institucional y adaptación al contexto local mostraron patrones de densidad de palabras que señalan la importancia de la participación, la comunidad y la articulación de saberes locales con el currículo. La adaptación al contexto se expresa en la integración de proyectos con tradiciones y festividades, valorando saberes ancestrales y sostenibilidad.

Análisis y discusión

La evidencia recopilada sugiere que el liderazgo escolar rural no puede comprenderse como la ejecución de una función aislada, sino como una práctica relacional que se negocia con el territorio; el liderazgo distribuido aparece como el enfoque con mayor respaldo empírico, no por ser moda teórica, sino porque responde a condiciones concretas como la dispersión geográfica, la presencia de docentes multigrado y la escasez de recursos.

Los hallazgos confirman que el liderazgo distribuido constituye un eje fundamental para la educación rural, al permitir la continuidad de las iniciativas más allá de los cambios administrativos. No obstante, su implementación enfrenta tensiones con estructuras educativas centralizadas.

Cuando la autoridad se comparte, las iniciativas sobreviven a los cambios administrativos; cuando recae en una sola figura, mueren con su traslado; sin embargo, este modelo entra en tensión con la arquitectura del sistema educativo colombiano, que centraliza decisiones y homogeneiza calendarios y evaluaciones.

El análisis muestra que las redes comunitarias son el corazón de la escuela rural; allí donde funcionan de verdad, los procesos educativos son más pertinentes y sostenibles; pero estas redes, pueden reproducir desigualdades si la participación no se garantiza en condiciones de equidad: una red dominada por familias con poder local no es más democrática que la dirección unipersonal de un rector.

La cultura inclusiva emerge como la dimensión más frágil, lo que evidencia que las escuelas aún luchan por convertir el discurso de la diversidad en prácticas concretas; la gestión del cambio se vive de forma diferenciada: los directivos perciben mayor apropiación que los estudiantes, y las instituciones presentan brechas sustanciales. Esto sugiere que el cambio no es un mensaje uniforme que baja desde la administración, sino una experiencia situada; donde la participación es alta, el cambio se vive como proceso compartido; donde la participación es baja, se percibe como barrera.

La triangulación también revela que la confianza es condición necesaria, pero no suficiente: debe traducirse en participación incidente y en proyectos concretos que articulen saberes escolares y territoriales. El apoyo institucional se percibe cuando la innovación es reconocida y acompañada, pero se erosiona cuando la distribución de recursos es desigual. En términos de política, los hallazgos respaldan la necesidad de modelos de gobernanza flexibles y participativos que reconozcan la diversidad territorial como riqueza y no como problema. La formación de directivos rurales debe incluir competencias para trabajar con comunidades,

gestionar proyectos territoriales, promover culturas inclusivas y liderar el cambio como proceso social. Finalmente, la carencia de estudios longitudinales y de diseños mixtos limita la comprensión del impacto real de las redes comunitarias en resultados como la retención escolar y los aprendizajes; futuras investigaciones deben llenar este vacío para fundamentar políticas basadas en evidencia.

CONCLUSIONES

El análisis de 25 años de literatura y de datos primarios, evidencia que el liderazgo escolar distributivo se configura como una estrategia clave para transformar la educación rural, al promover la corresponsabilidad entre actores educativos y comunitarios. Las redes que emergen de este liderazgo fortalecen la pertinencia curricular y la sostenibilidad institucional; a su vez, el liderazgo escolar rural, es capaz de transformar la educación, partiendo que no reside en una persona, sino en las relaciones que esa persona construye con su territorio. El liderazgo distributivo emerge como respuesta orgánica a las exigencias de las escuelas rurales, permitiendo que directivos, docentes, familias y organizaciones territoriales se corresponsabilicen de los procesos educativos.

Las redes comunitarias que emergen de este liderazgo articulan recursos, saberes locales y prácticas culturales de manera que ningún presupuesto externo puede replicar; sin embargo, los obstáculos siguen siendo enormes: rigidez del sistema educativo, formación genérica de directivos, inequidades en la distribución de apoyos y escasez de datos longitudinales. Para avanzar, se proponen tres líneas: primera, fortalecer estudios longitudinales y diseños mixtos que midan cómo evolucionan las redes y su impacto en la retención y los aprendizajes; segunda, diseñar políticas de formación y acompañamiento que doten a los directivos rurales de herramientas para liderar proyectos territoriales, promover culturas inclusivas y gestionar el cambio; tercera, construir modelos de gobernanza educativa que institucionalicen la participación, valoren la diversidad cultural y articulen las decisiones con las comunidades. Solo así la escuela rural dejará de ser una isla y se convertirá en el nodo vivo que sostenga innovaciones pedagógicas, equidad territorial y sostenibilidad institucional.

REFERENCIAS

Ainscow, M., & Booth, T. (2002). Index for inclusion: Developing learning and participation in schools. UNESCO.

- Azorín, C., Harris, A., & Jones, M. (2021). Taking a distributed perspective on leading professional learning networks. *School Leadership & Management*, 41(1–2), 1–17. <https://doi.org/10.1080/13632434.2020.1816907>
- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa. La Muralla.
- Bryk, A. S., & Schneider, B. (2002). Trust in schools: A core resource for improvement. Russell Sage Foundation.
- Burns, J. M. (1978). Leadership. Harper & Row.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). Sage.
- Epstein, J. L. (2018). School, family, and community partnerships (2nd ed.). Routledge.
- Fullan, M. (2002). The new meaning of educational change (3rd ed.). Teachers College Press.
- Harris, A. (2020). Distributed leadership: Evidence, challenges and future directions. *Educational Management Administration & Leadership*, 48(1), 3–19. <https://doi.org/10.1177/1741143219877296>
- Leithwood, K., Day, C., Sammons, P., Harris, A., & Hopkins, D. (2008). Seven strong claims about successful school leadership. National College for School Leadership.
- Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). Qualitative research. Jossey-Bass.
- Murillo, F. J., & Krichesky, G. (2012). El liderazgo para la justicia social. Octaedro.
- OECD. (2020). School leadership for learning: Insights from TALIS 2018. OECD Publishing.
- Patton, M. Q. (2002). Qualitative research and evaluation methods (3rd ed.). Sage.
- Spillane, J. P. (2006). Distributed leadership. Jossey-Bass.
- Theoharis, G. (2007). Social justice leadership. *Educational Administration Quarterly*, 43(2), 221–258. <https://doi.org/10.1177/0013161X06293717>
- UNESCO. (2022). Informe mundial sobre la educación 2022. UNESCO.

© Los autores. Este artículo se publica en Prisma ODS bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Esto permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, incluidos fines comerciales, siempre que se otorgue la atribución adecuada a los autores y a la fuente original.



doi: <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i3.276>

Cómo citar este artículo (APA 7ª edición):

González Restrepo, A. D. ., Vargas Aranda, J. J. ., Vanegas Herrera, M. C. ., Díaz Torres, C. A. ., Arias Guerrero, N. M. ., & Acevedo Acevedo, F. J. . (2026). Liderazgo Escolar Distributivo y Redes Comunitarias en la Educación Rural Colombiana: Síntesis de Evidencia Empírica (2000-2025). *Prisma ODS: Revista Multidisciplinaria Sobre Desarrollo Sostenible*, 5(3), 220-230. <https://doi.org/10.65011/prismaods.v5.i3.276>